

LOGRAR LA UNIDAD PARA EVITAR LA CRISIS TOTAL

EN TODOS los nucleamientos del movimiento obrero el problema fundamental es la unidad. En la base de todos ellos existe plena conciencia que sin unidad, no hay posibilidad ninguna de accionar y sin accionar, no hay la mínima perspectiva, dicen, de modificar las actuales condiciones que gravitan sobre los trabajadores. Es decir el aumento que ellos consideran de la desocupación, la insuficiencia de los salarios y el cierre o liquidación de diversas empresas nacionales.

Señalábamos en nuestro comentario del número anterior, que el camino de la preconizada unidad está sembrado de dura desconfianza, plagado de gestos y actitudes difíciles de soslayar.

De entonces aquí han transcurrido dos meses y el panorama gremial presenta los netos perfiles de división y confusionismo que impide la unidad ansiada por las bases. Pero por otra parte, algunos hechos ocurridos en ese lapso determinan que hagamos un análisis de la situación al momento.

La C.G.T. de Paseo Colón que anima el dirigente Ongaro sufrió serio revés con el retiro de entidades gremiales como la Fraternidad y Sanidad, adheridos a la "Comisión de los 4", de Azopardo, dejando sólo a Ongaro con su gremio de los gráficos y algunos dirigentes sin gremios como los son Pepe y Scipione de la Unión Ferroviaria, por ejemplo.

La C.G.T. de Azopardo hace meses que no produce ni una sola declaración. Creó la "Comisión de los 4" con la misión especial de visitar cada gremio, con prescindencia del sector en que milita, a los fines de sellar la unidad. Esta comisión realizó su segundo plenario a fines de enero, con la asistencia de 56 gremios, muchos de los cuales pertenecen a las "62 Organizaciones" que responden a Vandor. En ese plenario se aprobó un documento unitario y se encargó a la Comisión proseguir sus tratativas.

Cinco días después, otro grupo de 46 gremios visitó al Presidente de la Nación, por mediación del Secretario de Trabajo, Rubén San Sebastián.

Sus reivindicaciones no difieren de las planteadas por la "Comisión de los 4". En ese grupo estaban gremios que asistieron al plenario anteriormente referido.

El General Onganía los recibió, pero contra lo que ellos esperaban, no los reconoció como "representantes de todo el movimiento obrero" sino de un sector. Les dijo que se unieran a los demás, porque el gobierno quería dialogar con una "CGT fuerte, representativa de los intereses de los trabajadores y sin interferencias partidarias o ideológicas".

En síntesis: los instó a forjar la unidad como condición para el diálogo.

Contra todo lo esperado, las "62 Organizaciones" que acaudilla Vandor, dos días después, respondía a Onganía, en nombre del Movimiento Peronista, negándole autoridad, reprochándole que no había sido elegido ni rendía cuenta ante nadie y que cuando los obreros se unieran —con exclusión de aquellos que visitaron al Presidente— sería para sacarlo del gobierno.

Con esta maniobra Vandor ponía una vez más una seria valla para lograr la unidad y la recuperación de la CGT.

En este momento se trata de lograr que la "Comisión de los 4" visto que tiene por misión visitar a todos e instarlos a unirse, pida al grupo participacionista que visitó al General Onganía una reunión conjunta, de donde podría surgir una comisión provisoria con los diez gremios más importantes y sobre la base de la renuncia del Consejo Directivo de la CGT de Azopardo —que está de acuerdo— esa Comisión de 10 promueva a unirlos a todos, creando las condiciones necesarias para la movilización de las bases y el diálogo representativo, con el Presidente de la Nación.

Claro que para eso habrá que superar a Vandor y plantear la unidad sobre un programa de acción en favor de lo que es fundamental para los trabajadores, cualquiera sea su preferencia política o ideológica: el trabajo, el salario y la defensa de la industria que le da ambas cosas.

Argentino D. Veras